



El informe indica que la investigación actual es lo suficientemente avanzada como para que pronto se presente una acusación seria.

Tappy ya había sido objeto de polémica. En 2014, T-Mobile demandó a Huawei por obtener acceso a un laboratorio de la compañía fuera de Seattle, además de fotografiar y robar partes del dispositivo robótico de prueba de teléfonos inteligentes.

En mayo de 2017, T-Mobile ganó 4.8 millones de dólares en una demanda contra Huawei, siendo una pequeña parte de los 500 millones que buscaba el operador de telefonía. La actual investigación federal supuestamente surge a partir de dicha demanda civil.

Huawei se ha enfrentado a una mayor acusación, aumentando la hostilidad de las agencias estadounidenses y los legisladores que afirma que Huawei representa una amenaza para la seguridad debido a su estrecha relación con el gobierno chino.

Los problemas aumentaron considerablemente cuando en diciembre pasado, Canadá arrestó al gerente de finanzas de Huawei, Meng Wanzhou, por orden de Estados Unidos. Meng fue acusado de fraude por prácticas engañosas que permitieron a la compañía china evitar las sanciones de Estados Unidos contra Irán.